

# El 13% de las carreras públicas no cubre la mitad de sus plazas

El informe de la Fundación CYD denuncia la sobreoferta

EL PAÍS. Madrid La Universidad privada está comiendo terreno a la pública: desde 1998, se han creado 22 privadas, hasta las 39 actuales, mientras que las públicas no han aumentado y siguen siendo 50. Con títulos adaptados a los tiempos y gran inserción laboral, este crecimiento ha supuesto que la pública pierda en una década 333.000 alumnos en grados, mientras que la privada ha subi-

do en 88.000 estudiantes. El informe de la Fundación Conocimiento y Desarrollo (CYD) 2019, presentado ayer de forma telemática, pone de manifiesto las consecuencias que ello tiene. En el 13% de las carreras públicas no se cubren la mitad de las plazas (el Estado financia entorno al 85% de ese puesto), y una de cada cuatro no llena el 75%.

Existen grandes diferencias entre universidades —como en fi-

nanciación o investigación—: en Extremadura el 37% de las plazas quedan vacías; el 50% en Huelva o el 35% en Salamanca. Por contra, la ocupación es casi total en la Carlos III de Madrid (no se cubre el 2%) y total en la Pompeu Fabra de Barcelona. El Ministerio de Universidades quiere que los campus públicos recorten su catálogo de títulos, desbordado por la búsqueda del grado o máster que atraiga al estudiantado.

Previsiblemente, estos datos van a mejorar, pues este año más bachilleres sacaron el título, se presentaron a selectividad y se han matriculado en una carrera. Y, como ocurrió en la crisis de 2008, en momentos de poca actividad laboral más jóvenes siguen sus estudios. No existe la tentación de un trabajo sin formación bien remunerado, sea en la construcción o en el sector del turismo.

Los datos que recoge CYD indican que se mantiene la tendencia a la sobrecualificación; es decir, un alto nivel de graduados ocupando puestos de trabajo que no requieren dicha titulación. Y el 36,9% de los titulados universitarios tienen un puesto en el que les sobra preparación, según Eurostat. España se posi-

ciona el decimocuarto, entre los 34 países de la OCDE con datos, en prima salarial de los graduados superiores si se compara con los ocupados con estudios de bachillerato o ciclos formativos de grado superior.

Por eso, la fundación cree que el sistema nacional debe de "revisar la dinámica de sus contenidos y programas educativos" para adaptarlos a las demandas del mercado, y a su vez impartir formación continua. El hándicap de las universidades públicas es que tardan hasta dos años en lograr ofertar un título nuevo por las enormes trabas burocráticas. En las privadas, que deben pasar también por la agencia de evaluación del ministerio (Aneca), los plazos son más ágiles.